



encuestados, por

proporción mayor -39%- considera, en cambio, que hay demasiada libertad de prensa. Casi la mitad del público en las Américas cree que hay poca libertad de expresión en su país; y la República Dominicana no es la excepción: 46% de los consultados en el país se afiliaron a esa idea. Los reportes de la falta de disponibilidad de libertades básicas son aún más grandes cuando nos enfocamos en la protección de los derechos humanos: en la República Dominicana 70% de la ciudadanía cree que hay muy poca protección a los derechos humanos. En promedio, a lo largo de la región, casi dos tercios del público siente que hay muy poca protección a los derechos humanos. Así, mientras que la democracia promete un conjunto de libertades básicas, una gran proporción del público en las Américas percibe que no se está cumpliendo. En la medida en que los dominicanos perciben deficiencias en el suministro de libertades básicas, expresan menor aprobación del presidente y menor probabilidad de votar por el gobierno de turno.

En el Capítulo 3 se presentan las opiniones de los dominicanos sobre la delincuencia, la corrupción y la justicia. Para el 45.8% de la población encuestada, el problema más grave del país se refiere a asuntos relacionados con la delincuencia y el crimen. Este porcentaje es mucho mayor que el 29% que señaló asuntos relacionados con la economía. Los promedios en la percepción de inseguridad en el barrio donde viven los encuestados han aumentado a 56.3 puntos en 2014 y 59.0 en 2016. Son los más altos del período 2006-2016. En la comparación regional, la República Dominicana se coloca en la segunda posición con mayor promedio de percepción de inseguridad.



